



UNIVERSIDAD
DE CHILE

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARTES
DEPARTAMENTO DE TEATRO

FACTORES QUE INFLUYEN EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS
ESTUDIANTES DE ACTUACIÓN TEATRAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

Memoria para optar al Título Profesional de Actor

ESTEBAN PIZARRO VALENZUELA

Profesor guía: Héctor Ponce de la Fuente

Santiago, Chile

2022

Resumen

Conocer los factores que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes es de suma importancia si se pretende brindar educación de calidad. El objetivo de esta investigación es conocer la percepción de los estudiantes de actuación teatral acerca de los principales factores que influyen en su rendimiento académico. El instrumento de análisis consistió en la aplicación de una entrevista a 21 estudiantes de las últimas tres generaciones de egresados, correspondientes a la malla curricular antigua. Los resultados destacan, en primer lugar, dos factores en paralelo. Por un lado, *la Experiencia educativa previa* del estudiante –que involucra tanto el *Tipo de colegio* del cual egresó, como el *capital cultural* que posee–. Por otro lado, destacan las *Habilidades pedagógicas* del cuerpo docente de la carrera. En segundo lugar, aparece el *factor socioeconómico*, el cual atraviesa a gran parte de los otros factores investigados. En tercer lugar, se destaca el *bienestar psicoemocional* del estudiante.

Palabras claves: Rendimiento académico – Capital cultural – Habilidades pedagógicas – Factor socioeconómico – Bienestar psicoemocional.

Abstract

To know the factors that influence the academic performance of students is of utmost importance if quality education is to be provided. The objective of this research is to know the perception of theater acting students about the main factors that influence their academic performance. The analysis instrument consisted of an interview with 21 students from the last three generations of graduates corresponding to the old curriculum. The results highlight, in the first place, two parallel factors. On one hand, the *previous educational experience* that involves both the *type of secondary school* and the student's *cultural capital*. And on the other hand, the *pedagogical skills* of the teaching staff. Secondly, the *socioeconomic factor* stands out, which cuts across most of the other factors mentioned. And thirdly, the psychoemotional well-being of the student stands out.

Key words: Academic performance - Cultural capital - Pedagogical skills - Socioeconomic factor - Psychoemotional well-being.

Introducción

El rendimiento académico y los factores que influyen en él han sido motivo reiterado de estudio, tanto en educación escolar como universitaria, y en todo tipo de disciplinas de enseñanza académica. La importancia de su constante investigación radica en la necesidad de brindar procesos educativos de calidad junto con un adecuado uso del presupuesto económico destinado a educación.

Existen distintas metodologías para indagar cuáles son los factores que más influyen en el rendimiento académico, cuya clasificación varía según cada autor, y su grado de incidencia depende de la disciplina específica a indagar. Son muchas las investigaciones existentes al respecto en carreras del área de la salud, de la ingeniería, de la pedagogía y de las matemáticas. Son muy escasas, según nuestra búsqueda, las investigaciones pertinentes al tema en carreras artísticas.

Dentro de las más recientes a nivel nacional, podemos encontrar la investigación desarrollada por Henríquez y Vargas (2022) de la Universidad Metropolitana de las Ciencias de la Educación (UMCE), quienes elaboraron un modelo predictivo de rendimiento y deserción para las distintas facultades de mencionada universidad, entre las cuales destacamos en específico la indagación en la facultad de artes y educación física. También está el estudio de Ferrer, Karmelic, Beck y Valdivia (2019), académicos de la Universidad de Tarapacá (UTA), quienes desarrollaron modelos predictivos de éxito y fracaso académico a partir de indicadores de ingreso. En la misma línea, destaca el estudio llevado a cabo por Blanco, Meneses y Paredes (2018), bajo el alero del Consejo Nacional de Educación (CNEC). Estos autores indagaron en la influencia del factor socioeconómico en el rendimiento universitario. Otro estudio relevante es el dirigido por Sanhueza, King y Améstica (2021), académicas de la Universidad del Bío-Bío, quienes pesquisaron los factores institucionales más influyentes en el rendimiento estudiantil en 28 universidades del país. Por último, tenemos la tesis doctoral de Ximena Catalán (2019), de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), quien abordó la influencia del puntaje Ranking como medida para disminuir la desigualdad de acceso a la educación superior.

En cuanto al ámbito internacional, podemos destacar el estudio de Barrera, Sotelo, Barrera y Aceres (2019) de la Universidad de Burgos (España), responsables de indagar en la

influencia del bienestar psicológico en el rendimiento académico. También destacamos la investigación de Mora García (2015), de la Universidad de Alicante, que llevó a cabo un estudio de caso respecto de factores que intervienen en el rendimiento académico universitario. Además encontramos el estudio de Hortigüela, Ausín, Delgado y Abella (2017), de la Universidad de Alcalá, quienes investigaron indicadores docentes de calidad educativa en España. Otro estudio significativo es el de Tejedor y García-Valcárcel (2007), de la Universidad de Salamanca, autores que indagaron en la opinión de profesores y estudiantes sobre las causas del bajo rendimiento. Por último, relevamos el artículo de Montero, Villalobos y Valverde (2007), investigadores de la Universidad de Costa Rica, que abordaron factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemográficos asociados al rendimiento académico.

Cada una de estas investigaciones selecciona distintos grupos de estudio sobre los cuales implementan metodologías de indagación diferenciadas para conocer cuáles son los factores que más influyen en los estudiantes de cada disciplina escogida, en un espacio físico y temporal en particular. Esto en virtud de que, al investigar cada área de estudio, en cada generación y en cada facultad, podrían presentarse diferencias importantes en la entrega de resultados respecto de los indicadores de rendimiento académico que más inciden sobre ellos.

Por consiguiente, este artículo busca aportar con algunas investigaciones pertinentes al tema, realizadas en distintas áreas de conocimiento y en distintas universidades del país y del mundo, que permitan dar cuenta de la importancia de estudiar factores de rendimiento académico para cualquier carrera universitaria. Posteriormente, se aplicó una entrevista a egresados de la carrera de Actuación Teatral, de la Universidad de Chile, de las cohortes 2018, 2019 y 2020. Esto con el fin de obtener información respecto a los factores que más influyen en el rendimiento académico de los estudiantes de mencionada especialidad según la percepción de los egresados de los años antes mencionados. Dicho procedimiento de exploración busca responder la pregunta: ¿cuáles son los factores que más influyen en el rendimiento académico de los estudiantes de actuación teatral?

La metodología consistió en entrevistar a siete egresados por generación, que permitan conocer su experiencia como estudiantes de la carrera de Actuación Teatral de la Universidad de Chile y, según su percepción, saber a qué factores le atribuyen mayor incidencia en sus éxitos y fracasos académicos. Se llevó a cabo un análisis de carácter

cualitativo con la información entregada por cada entrevistado en su relato. Esto con el fin de servir para futuras investigaciones que intenten aportar con datos sobre los factores más relevantes a considerar a la hora de brindar instancias de formación para actrices y actores.

A continuación mostraremos los resultados entregados por las investigaciones de la bibliografía visitada, junto con entregar definiciones de conceptos claves para este estudio.

Rendimiento Académico

Podemos indicar que el rendimiento académico es el resultado de múltiples aprendizajes y que se produce por diversos factores que interactúan en el proceso de formación de un estudiante. Este proceso puede y debe ser medido por evaluaciones de carácter cuantitativo y cualitativo llevadas a cabo por un profesor o profesora para corroborar que dicho proceso de educación está logrando sus objetivos, los cuales son generar avances y crecimientos en el sujeto en formación (Tejedor et al. 2007; Edel Navarro, 2003; y Tourón, 1985). Son precisamente en esos factores que necesitamos indagar para conocer cuáles de ellos son los que más influyen en los estudiantes de Actuación Teatral y, así, poder implementar las estrategias pedagógicas más efectivas para brindar adecuados procesos de aprendizaje creativo.

Lo complejo de dicha indagación es la amplia variedad de factores que podrían incidir en la formación de un profesional. Por ende, es realmente importante acotar dichas variables que pueden diferir en su poder de incidencia entre distintas áreas de conocimiento. Dichas variables las podemos organizar según los sujetos involucrados en el proceso de enseñanza y el contexto que los reúne: factores ligados al estudiante, factores ligados al profesor y factores ligados a la institución, que abordaremos a continuación.

Factores de rendimiento académico ligados al estudiante

Cuando nos referimos a todas aquellas variables que poseen estrecha relación con el alumno y su realidad, estamos hablando de los factores del estudiante. Estos pueden ser de carácter académico, como son el rendimiento académico previo, los puntajes de pruebas de admisión y las aptitudes-técnicas de estudio dominadas por él. También están las variables de carácter sociocultural, que involucran el nivel socioeconómico familiar, tipo de colegio de egreso,

capital cultural y el nivel educacional de los progenitores. Por último, están los factores de carácter psicoemocional, como son la motivación, el autocontrol y la inteligencia emocional (Tejedor, 2007). Estos últimos suelen ser los menos medidos a la hora de seleccionar estudiantes para ingresar a la Universidad.

En la investigación realizada por Mora García (2015) se señala que la bibliografía existente al momento indica que el rendimiento académico previo es el mejor predictor del rendimiento futuro. Algunos de los autores mencionados por él: García-Jiménez et al. 2000; Pike et al. 2002; Rodríguez-Ayán, 2007; Tomas et al., 2014.

En el caso de Chile, esta información viene dada principalmente por las Notas de Enseñanza Media (NEM), cuya importancia radica en que consideran todo el historial académico de los estudiantes durante su educación secundaria que se unifica en un promedio final. El factor tiempo permite proporcionar información respecto a la conducta académica que posee el estudiante y las aptitudes que pueda tener en cuanto a responsabilidad y hábitos de estudio.

Además, al NEM se suma, como dato de rendimiento previo, el Ranking de notas, que es “una medida de desempeño académico relativo de los estudios secundarios, que bonifica el puntaje de selección de estudiantes que han obtenido promedios de notas sobre el promedio histórico de sus respectivos establecimientos de enseñanza media” (Catalán, 2019, p. 8). Este elemento vino a incorporarse al mecanismo de selección universitaria en el año 2013, buscando disminuir la desigualdad de acceso a la educación superior existente en Chile al beneficiar a cada estudiante destacado según su contexto local. Sin embargo, su efectividad, sigue en discusión, ya que investigaciones como la de Catalán (2019) aportan evidencia que dicho objetivo no se logra a cabalidad, ya que es una medida aislada que deja de lado un amplio terreno de abordaje.

La investigación realizada por Henríquez et al. (2022) en la UMCE arrojó que las variables abordadas por ellas: edad, sexo, promedio enseñanza media (NEM) y PSU matemáticas, coinciden con aquellas que se destacan dentro de la literatura como variables predictoras de rendimiento, en particular la variable promedio de enseñanza media, que ha sido utilizada de manera muy recurrente en los últimos años. Esto principalmente por ser un factor que proporciona información cuantitativa relevante sobre el comportamiento del

estudiante durante sus últimos cuatro años de educación, lo cual pudiese ser un buen predictor de su comportamiento académico en los años siguientes. Lo cuestionable de esta medida es que los estudiantes no tienen acceso a la misma educación escolar, existiendo información relevante respecto de las diferencias que conlleva el tipo de colegio donde cursan su enseñanza media.

La investigación realizada por Ferrer et al. (2019) en la UTA arrojó que los modelos predictivos que ocuparon presentan funcionamientos diferenciales por área disciplinar, pero que en todos los casos la información de entrada y los resultados de primer año resultan útiles para establecer pronósticos de resultados finales, siendo particularmente relevantes las tasas de aprobación de primer año, seguido del NEM. Este antecedente puede ser útil para los años posteriores de estudio. Sin embargo, el valor del NEM viene dado de antes del primer año universitario, por lo que permite contar con información del rendimiento del estudiante al inicio de su formación profesional. Por lo demás, el NEM viene a ser el segundo predictor más importante destacado por estos investigadores, lo cual no deja de considerarse relevante.

El estudio realizado por Barahona y Aliaga (2013) en la Universidad de Atacama, entregó como resultado que la prueba de selección universitaria (PSU) tiene un efecto positivo sobre el rendimiento académico del estudiante y esto es consistente con otros estudios. En relación a las notas de enseñanza media (NEM) los resultados han puesto de manifiesto que también es un predictor importante sobre el rendimiento académico futuro.

Ahora bien, existen antecedentes de que los sistemas de selección universitaria en Chile no son otra cosa que mecanismos de reproducción social que aseguran perpetuar la desigualdad existente en el país. En el año 2016, los resultados de la PSU arrojan que:

El 44% de los egresados de establecimientos municipales que rindieron la prueba quedó bajo los 450 puntos, por lo que no llegó al umbral de postulación de las treinta y cuatro universidades del sistema único de admisión. En tanto, un 29% de los alumnos de establecimientos subvencionados no alcanzó los 450 puntos, mientras que sólo un 7,53% de los egresados de recintos particulares pagados quedó en ese rango. (Guzmán, 2016)

Esto pone en evidencia, que existe una tendencia de rendimiento según el tipo de colegio al cual pudo acceder el estudiante, lo que depende estrechamente de su nivel socioeconómico.

Si bien, los planes de estudio escolar obligatorios son transversales a todos los colegios, estos poseen la autonomía para abordar la educación desde su perspectiva y potenciar las habilidades de los estudiantes según su propia visión. Los colegios particulares pagados y en un nivel menor los colegios particulares subvencionados, tienen la opción de implementar estrategias pedagógicas que sean más acordes con lo evaluado en las pruebas de selección universitaria, según sus propias investigaciones al respecto. Si bien el puntaje NEM y el puntaje de prueba de selección (PAES, ex PSU) vienen a ser los mejores predictores según la bibliografía encontrada, no dan cuenta de la diferencia formativa que posee cada estudiante según las posibilidades de acceso a educación escolar que tuvo en el pasado reciente.

El estudio elaborado por Henríquez et al. (2022) llevado a cabo en la UMCE arrojó como resultado que en la Facultad de Artes y Educación Física, “a mayor ingreso económico del estudiante, este presentaba mayor probabilidad de obtener mejor rendimiento académico (1,23 veces más chance de obtener un buen rendimiento)” (p. 306). Estos datos permiten dar cuenta de que el nivel socioeconómico estaría influyendo de manera positiva en el rendimiento académico de los estudiantes de arte de dicha universidad.

El nivel socioeconómico que posea el estudiante probablemente no va a condicionar su sentido de la responsabilidad, ni el grado de interés que manifieste por el área disciplinar que decida estudiar, pero si va a influir en el tipo de colegio al cual pueda acceder, ya sea particular pagado, particular subvencionado o municipal, lo que acarrea con una tendencia importante en cuanto a los resultados que obtienen los egresados de cada tipo de colegio. Por otro lado, el nivel socioeconómico va a influir en lo que se conoce como capital cultural, que vienen a ser las condiciones culturales y sociales del entorno familiar que inciden directamente sobre el desarrollo intelectual del individuo (Montero et al. 2007). Esto en virtud de que, a mayor capital cultural, mayores serán las posibilidades de acceder a instancias sociales y experiencias artísticas que van a influir positivamente en el desarrollo intelectual de un individuo en formación.

El reconocido sociólogo Pierre Bourdieu (2008) Propone que el capital cultural, resulta de la interacción de distintos capitales. Por un lado, está el capital económico que permite acceder a distintos recursos intelectuales y culturales. Por otro lado, está el capital o espacio social que se relaciona con el lugar que ocupo dentro de un sistema y los vínculos de proximidad que logro generar con aquellos que pueden acceder al mismo lugar en el sistema social. Lo cual, potencia las posibilidades de desarrollo en cuanto a los hábitos o prácticas a los que mi espacio social me permite acceder, lo que directamente va a influir en mi capital cultural. Este se construye por las interacciones socioculturales que, a mayor capital económico, mayores son las posibilidades de acceder a un estilo de vida rico en estas instancias.

Según Bourdieu (2008), las familias “tienden a intentar perpetuar su ser social con todos sus poderes y privilegios” (p. 95); lo que se traduce en la actualidad a las motivaciones por pagar una educación escolar de calidad que asegure a sus hijos un buen pronóstico de acceso a la educación superior, en las mejores universidades del país. Sumado a esto, el sistema escolar tiende a mantener el orden preexistente mediante la separación entre estudiantes destacados y aquellos con desempeño ordinario, obviando el vínculo que poseen las diferentes aptitudes que los estudiantes poseen previamente con su diferente origen sociocultural. Esto desarrolla una falsa meritocracia que premia y privilegia las aptitudes individuales de los sujetos al encubrir esta ligazón existente con su nivel socioeconómico y con su herencia sociocultural (Bourdieu, 2008).

También se mencionan, dentro de los factores socioculturales del estudiante, el nivel educacional de los padres. Al poseer estos, mayor familiaridad con la universidad, mayores serán las posibilidades de manifestar interés porque sus hijos obtengan buenas calificaciones en sus estudios de nivel superior, pero no es un predictor importante según la bibliografía visitada.

Para terminar con los factores del estudiante, es importante mencionar aquellos de carácter psicoemocional, que son fundamentales para su desarrollo pero que no suelen ser medidos en las etapas de selección universitaria. Nos referimos, por un lado, a rasgos de la personalidad de los estudiantes que van a incidir directamente en su motivación frente a los desafíos académicos y a las percepciones que poseen de sí mismos, lo que se conoce como autoconcepto. Por otro lado, involucra también sus habilidades para relacionarse con los

demás y el grado de dominio que demuestran a la hora de interactuar, lo que se denomina como inteligencia emocional (Garbanzo, 2013). Las adecuadas interacciones entre el autoconcepto, la motivación y la inteligencia emocional del sujeto, le permitirá acceder a un mejor desarrollo social y cognitivo.

Esto en virtud de que un adecuado manejo de estas habilidades le permitirá al estudiante atreverse a enfrentar la amplia gama de desafíos que involucra el contexto académico universitario, todo lo cual también puede vincularse indirectamente a la dimensión sociocultural de su origen. En otras palabras, entre mejores interacciones sociales posea un estudiante en su entorno educativo, más cómodo le resultará el ambiente académico y por ende su disposición a dicho entorno y su participación se verán influenciadas positivamente por la calidad de esta interacción social. Por el contrario, un sujeto que no logra relacionarse de manera adecuada difícilmente desarrollará sentido de pertenencia al entorno y menos intentará participar en las dinámicas de clases, lo cual posiblemente incidirá en el rendimiento académico del estudiante.

En la investigación desarrollada por Barrera Hernández et al. (2019) se encontraron relaciones positivas y significativas entre el bienestar psicológico y el indicador de rendimiento académico de número de materias aprobadas, así como con el factor de considerarse un estudiante exitoso. Además, los estudiantes mostraban un alto bienestar psicológico al poseer un propósito en la vida y dominar su entorno, además de considerarse buenos estudiantes. Sin este desarrollo personal social de parte del individuo, difícilmente puede darse el aprendizaje. Aprender es una decisión que involucra riesgo, motivación y vértigo por las resistencias al cambio que esto implica, ya que cada nueva etapa de aprendizaje es enfrentarse a lo desconocido. Es salir de lo que se conoce como la zona de confort, que viene a constituirse por el conocimiento que utilizamos habitualmente y con el que nos sentimos familiarizados. Debemos lograr ir más allá para aprender y crecer, y de esta manera darle un sentido a nuestra vida, tanto personal como profesional.

Todo este componente psicoemocional también posee una influencia sociocultural ya que, como mencionamos anteriormente, dependiendo del capital económico, van a ser las posibilidades de acceder a mejores instancias de participación sociocultural. Por ende, un individuo que está acostumbrado a relacionarse en instancias culturales va a sentir mayor familiaridad con las diversas situaciones que involucran la educación universitaria, desde el

lenguaje común que se utiliza, hasta el universo de referentes intelectuales que puede poseer. Esto le brindará mayor seguridad a la hora de verse enfrentado a situaciones de exposición como participar en clases, disertar o simplemente mantener una conversación con lenguaje más técnico.

Factores de rendimiento académico ligados al profesor

Otros factores que también inciden en el rendimiento de los estudiantes son los pedagógicos. Son aquellas condiciones con las que el profesor o profesora decide orientar a sus estudiantes en el proceso educativo. Son estos en donde está la principal incidencia para abordar el rol esencial de la educación. En palabras de Levinger –citado por Edel (2003)–, educar, consiste en “brindar al estudiante la oportunidad de adquirir técnicas, conocimientos, actitudes y hábitos que promuevan el máximo aprovechamiento de sus capacidades y contribuir a neutralizar los efectos nocivos de un ambiente familiar y social desfavorable” (p. 8). Entre ellas se encuentran: la metodología de enseñanza, el nivel de exigencia, la edad del profesor, la comunicación efectiva y las estrategias de motivación.

El estudio llevado a cabo por Hortigüela et al. (2017) precisa que la mayoría de los estudiantes coinciden en la importancia que tiene desarrollarse con metodologías activas y procedimientos de evaluación que permitan la implicación y la toma de decisiones a lo largo de las asignaturas, aunque otros lo ven como algo que conlleva más trabajo y, por lo tanto, se le debe dedicar más tiempo. Cada profesor va a determinar sus metodologías de enseñanza, pero cuanto más agradable y participativa sea la dinámica de clase, mayores serán las posibilidades de que el estudiante preste atención. Esto en virtud de que puede verse involucrado a participar, versus que en una clase más expositiva –donde solo el profesor habla y el estudiante escucha– no es posible asegurar que el alumno esté realmente atento y presente, en la dinámica de clase.

En la investigación desarrollada por Tejedor et al. (2007) se evidencia que un número importante de docentes (38%) reconoce la falta de estrategias para motivar a los estudiantes como una variable de relevancia que incide en el bajo rendimiento. Esto principalmente porque, al involucrar al estudiante como un sujeto netamente pasivo que recibe y almacena información, lo estamos reduciendo a una labor poco estimulante y de bajo interés motivacional. En el estudio de caso realizado por Montero et al. (2007) se encontró que

aquellos estudiantes de profesores cuya mayor parte del tiempo realizaban clases expositivas y con poca participación del alumnado, obtenían notas inferiores que aquellos estudiantes de profesores que utilizaban diversas dinámicas de clases como: exposición con diálogo, discusión grupal, trabajo en equipo y disertación de los estudiantes.

Paulo Freire (2008) hace hincapié en la importancia de las relaciones entre las personas, de la manera que interactuamos: “la violencia, la amabilidad, la indiferencia, el rechazo o la discriminación. Lo importante que resultan, en suma, las relaciones entre educandos y educadoras, entre sujetos cognoscentes y objetos cognoscibles” (p. 123). Un educador debe trabajar la relación con sus estudiantes. Si no se preocupa en generar buenas interacciones sociales con ellos, difícilmente logrará comunicar lo que intenta transmitir como enseñanza. Por ende, la comunicación efectiva entre profesores y estudiantes es de suma importancia para comprender lo que cada participante del proceso de aprendizaje necesita manifestar para llevar a cabo su función dentro de este encuentro llamado educación.

Esto nuevamente nos hace pensar en el factor socioeconómico del estudiante ya que, como evidenciamos anteriormente, existe información relevante respecto a la familiaridad que implica el lenguaje académico y las conductas apropiadas en la universidad para aquellos estudiantes que previamente pudieron acceder a mejor educación escolar y a mejores interacciones socioculturales debido a sus posibilidades económicas. Recordemos que hay evidencias de que los colegios particulares pagados, aparentemente otorgan mejor desarrollo de habilidades a sus estudiantes, que se condicen con las habilidades que necesitan para acceder a la educación superior.

Factores de rendimiento académico ligados a la institución

Por último, nos quedan los factores institucionales, que constituyen estructuras funcionales dependientes de cada establecimiento educacional que decide impartir una carrera universitaria. Dentro de estos se pueden mencionar ciertas condiciones que se establecen para el correcto funcionamiento de los distintos programas de estudio que imparten en sus dependencias las respectivas universidades, entre las cuales destacan: infraestructura, recursos para la docencia, cantidad de asignaturas, clima institucional, extensión de los programas y cantidad de estudiantes.

En un estudio efectuado por Sanhueza et al. (2021) detectaron que las principales variables institucionales que afectaban negativamente a los estudiantes de 28 universidades chilenas eran la cantidad de metros cuadrados por estudiante destinado a biblioteca, a salas de estudio y la cantidad de salas de clases. Paralelamente, se detectó que, a mayor cantidad de profesores con posgrado, menores eran las deserciones universitarias. De lo cual se puede inferir que debe ser prioridad de las instituciones velar por brindar espacios adecuados para el desarrollo de los estudiantes, junto con garantizar la adecuada formación de sus cuerpos docentes.

La investigación llevada a cabo por Tejedor et al. (2007) en la Universidad de Salamanca encontró que los estudiantes le otorgaban una importancia significativa a la dificultad de algunas materias, al excesivo número de asignaturas y a la extensión desproporcionada de los programas de estudios. Por otro lado, entre los profesores de letras de la misma universidad, se encontró la tendencia de que el clima institucional es de mayor relevancia que la extensión de los programas y la dificultad de las asignaturas. Sin embargo, entre los profesores de las otras facultades, se encontró que atribuían menor responsabilidad a los factores institucionales, dándole principal incidencia a los factores del estudiante.

Como señala Barrera et al. (2019), la institución educativa –en conjunto con estudiantes y familias– es responsable de generar conocimiento y alentar al éxito académico, así como proporcionar un entorno de crecimiento personal, una aceptación optimista de la vida y el bienestar psicológico y fisiológico de los alumnos. Esto nos devuelve a la familia y la dimensión sociocultural ya que, probablemente, aquellos estudiantes de origen menos favorecido difícilmente van a poseer de una buena motivación externa al estudio por parte de su entorno familiar y su espacio social. Esto de inmediato los sitúa como sujetos más vulnerables a la hora de intentar predecir qué perfiles de estudiantes poseen mayores probabilidades de fracaso académico y, en el peor de los casos, la deserción universitaria.

Es responsabilidad de la institución educativa brindar las instancias académicas adecuadas que permitan garantizar lo mejor posible la correcta formación de sus estudiantes, tratando de reducir las variables negativas que puedan incidir en su rendimiento académico. Sin embargo, es importante destacar que, según la bibliografía disponible en factores de rendimiento académico, son los factores del estudiante los mejores predictores de su rendimiento académico futuro. Conocer esto es necesario para que la institución, junto con sus cuerpos docentes, pueda llevar a cabo las mejores estrategias para intentar mitigar las

diferencias de conocimientos, aptitudes y habilidades que posean sus nuevos estudiantes según las posibilidades de acceso a educación de calidad que tuvieron en el pasado reciente. Esto para brindar oportunidades de desarrollo más equitativas intentando romper la tendencia a perpetuar las desigualdades de acceso que posee el sistema educativo chileno actualmente.

Metodología

Para obtener los resultados de esta investigación se ocupó una metodología cualitativa de carácter exploratorio. Esta consistió en una entrevista aplicada a 21 estudiantes que egresaron de la carrera de Actuación Teatral de la Universidad de Chile en los años 2018, 2019 y 2020. Este procedimiento fue llevado a cabo mediante videollamada y grabado previo consentimiento de los entrevistados.

Dicha entrevista consistió en una pregunta abierta que se formuló a los entrevistados luego de compartirles la definición de rendimiento académico ya señalada. La pregunta formulada fue la siguiente: en relación a tu experiencia como estudiante del Departamento de Teatro ¿Qué factores piensas que son los más influyentes en el rendimiento académico de los estudiantes de Actuación Teatral de la Universidad de Chile? Una vez abordada en profundidad dicha pregunta, se indagó en la materialización de los elementos indicados por ellos mismos, preguntándoles en qué pudieron observar la influencia de dichos factores.

Cada entrevista se realizó entre el 24 de octubre y el 4 de noviembre del año 2022 entre las generaciones de egresados 2018, 2019 y 2020, por ser las últimas pertenecientes a la malla curricular antigua de la carrera. Se entrevistó a 7 representantes de cada generación, con un total de 21 estudiantes, que han sido seleccionados intentando abarcar las siguientes variables: representación equitativa de estudiantes de región (10) y de Santiago (11); representatividad de estudiantes mujeres (12), hombres (6) y no binario o transgénero (3); y, por último, representatividad de estudiantes de colegios particulares pagados (8), colegios particulares subvencionados (5) y liceos municipales (8). La cantidad de representantes por cada ítem intenta generar una muestra que conserve la diversidad de los estudiantes de la carrera en cuanto a región de procedencia, género y tipo de colegio de egreso.

La información recopilada en las entrevistas fue clasificada y analizada de manera temática según categorías de codificación (Sierra Bravo, 2001). Cabe destacar que el alcance

de esta investigación es limitado debido a que la muestra corresponde a un contexto de espacio y tiempo en específico, por lo que los resultados no pretenden ser representativos de la amplia gama de escuelas de actuación teatral existentes en el país.

Lo atractivo de llevar a cabo una entrevista radica en que “el sujeto aporta una serie de elementos básicos para la comprensión del objeto de investigación, así como también permite tener acceso a un conjunto de significaciones y valoraciones que hacen sobre los procesos vividos” (Barriga, 2007, p. 167). Por otro lado, es importante mencionar que, si bien esta investigación no ocupa lenguaje inclusivo en su cuerpo, si respetará la decisión política de cada entrevistado al ocuparlo en su relato.

Resultados

Cuando se le preguntó a los egresados sobre qué factores logran identificar como los más influyentes en el rendimiento académico de los estudiantes de Actuación Teatral según su propia experiencia, la mayoría de los entrevistados se enfocó en primera instancia en aquellos factores ligados a los estudiantes y, con una diferencia mínima, una segunda mayoría se enfocó primero en los factores ligados a los profesores, dejando muy por debajo a aquellos entrevistados que partieron hablando sobre los factores que dependen de la institución.

Tabla 1. Orden de aparición de los factores en los relatos.

Tipo de factores	Cantidad de estudiantes	Porcentaje
Factores ligados a los estudiantes	11	52.4%
Factores ligados a los profesores	8	38.1%
Factores ligados a la institución	2	9.5%

Sin embargo, como se verá más adelante, todos mencionan que el principal responsable de intervenir en cada situación indicada como dependiente del estudiante o del profesor es la institución. Lo que significa, que, a pesar de que nombran este factor en última instancia, reconocen que es el principal agente para intervenir en los otros factores mencionados.

Los entrevistados reconocen dos factores en primer lugar como los más influyentes en el rendimiento académico de los estudiantes de actuación teatral según su paso por la Universidad de Chile. Por un lado, destacan como factor principal la *Experiencia educativa previa* del estudiante, que involucra tanto al *Tipo de colegio* del cual egresó de la educación secundaria como el *capital cultural* que cada uno de ellos tenía al momento de ingresar a la universidad. Sin haber diferencias de opinión respecto a la influencia de este factor en el rendimiento académico, entre estudiantes de colegios particulares pagados, de colegios particulares subvencionados y liceos municipales. Algunas de las declaraciones respecto de ello, según cómo podían ver la influencia de este factor según su experiencia, fueron las siguientes:

- Al menos en mi experiencia, se veía una diferencia en que aquellos que tuvimos una mejor educación escolar, nos costaba mucho menos abordar los ramos teóricos o cuando en los ramos prácticos había que generar alguna escritura o pensamiento crítico, nos resultaba más fácil abordarlo. Pienso que en términos de escritura y comprensión lectora es donde mayormente se expresaba la diferencia. (24/10/22)
- Yo vengo de un colegio donde la lógica de estudio era ir a clases a escuchar, no opinabas, no decías nada. Y en la universidad me enfrenté a gente que estaba muy acostumbrada a participar y preguntar siempre, a ser más crítico con todo porque en los colegios de donde ellos venían, eso era lo normal y en la escuela de teatro te pedían tener un pensamiento más crítico y tener una opinión, yo no sabía hacer eso. (28/10/22)
- Claramente las personas que veníamos de colegios particulares pagados y de buenos colegios particulares, siempre éramos los que tenían las notas más altas, al menos en nuestro curso y la gente que venía de otros colegios, en general les costaba más tener estrategias de estudio, no es que no supieran, pero el nivel con el que llegas en cuanto a lecturas, metodologías, redacción y comprensión lectora, es mejor en la gente de colegios particulares pagados. (28/10/22)
- Yo vengo de una casa en la que hay una librería, yo leo desde muy chica, mi papá es muy buen lector, entonces además de tener acceso, económicamente hablando, tuve el fomento a la cultura y al arte, porque hay muchas familias que tienen el acceso a

comprar libros, a ir a ver arte, a ir al teatro, pero no todo el mundo va aunque tenga el acceso, yo tuve ambas. (29/10/22)

- Mi familia es cero del mundo de las artes, entonces mi experiencia en el primer semestre fue mucho de observar y callar, incluso no hablaba en las muestras, porque me sentía muy insegura, porque cuando uno siente que no pertenece a un lugar, no te das la licencia para hablar, o para involucrarte en lo que estás haciendo, y al final tus trabajos quedaban a medias porque no estás proponiendo con todo tu material, con tus deseos y con tus aspiraciones. (29/10/22)
- En nuestro proceso, y esto se veía sobre todo en la gente de región que en mi curso éramos hartos, al parecer se esperaba que llegáramos con conocimientos sobre el circuito teatral y, en verdad, muchos no teníamos referentes escénicos, entonces hubo una gran barrera que traspasar que en lo personal me chocó mucho, porque sentía todo el tiempo que tenía que saber ya cosas, y yo suponía que me las iban a enseñar. (27/10/22)
- Se veía una diferencia entre la gente que entró a estudiar la carrera y nunca había hecho teatro, y otras personas que habían hecho danza toda su vida, o que ya habían cursado un año de actuación en otra universidad. Y se veía sobre todo en el primer arrojito que uno tiene para atreverse a hacer las cosas, y si bien pienso que es algo que se puede trabajar, sin duda, es como tener unos escalones avanzados ya, y esto te da mayor confianza y seguridad para atreverte a hacer. (27/10/22)
- Conversábamos que nuestras compañeras de origen más privilegiado, como han tenido más poder adquisitivo, tuvieron mejor educación y en ese sentido pudieron tener más bagaje cultural también, porque tuvieron la opción de hacer muchas cosas y en distintos lugares. Entonces, sucede que sus personalidades eran distintas, no tenían tanta vergüenza como la que tenía yo al plantarme en escena, que casi que entraba pidiendo permiso, perdón y disculpas. En cambio mis otras compañeras tenían una desinhibición que tú decías: mira, su trabajo no es muy distinto al mío, pero se ve con una seguridad en escena, que hace que todo cambie y fluya. (27/10/22)

El otro factor indicado como igual de importante por las generaciones entrevistadas en relación a su experiencia como estudiantes fue la posesión de *habilidades pedagógicas* por parte del profesorado de la carrera. Los estudiantes manifestaron prácticamente en su totalidad que ser profesor de la carrera de actuación teatral en la Universidad de Chile es de un alto nivel de complejidad y exigencia, señalando que no es tarea sencilla. Además, mencionan que no solo son precarios los recursos disponibles para llevar a cabo su labor, sino que ellos consideran que también reciben un precario incentivo económico, lo que influiría en su desempeño.

Sin embargo, reconocen detectar diferencias importantes entre profesores que poseen habilidades docentes y profesores que son destacados artistas del medio nacional, sin conocimientos pedagógicos, lo que se puede evidenciar en las metodologías de trabajo, entrega de programas, entrega de pautas de evaluación y en la forma de comunicarse con los estudiantes. Los entrevistados indicaron sentir mayor crecimiento en sus procesos cuando se vieron enfrentados a profesionales no sólo destacados artísticamente, sino que, además, que contarán con estudios pedagógicos oficiales o informales, pero que demostraban un dominio de la capacidad para enseñar. Algunas de sus declaraciones respecto de esto, fueron las siguientes:

- Hay profesores que tienen metodologías menos pedagógicas, que son más artistas, ya sea actores o directores, que muchas veces tenían costumbres de artistas viejos, como esto de los favoritos y a ellos les dan mucha más atención, lo que se traduce en que tienes más tiempo en escena, el profesor habla contigo, te ayuda, te guía, te hace barra. Por ende, te sientes mucho más animado a hacer las cosas y los que no son beneficiados por este favoritismo del profesor, quedan más atrás, porque tienen que andar buscando esa atención y si pensamos en el rendimiento en cuanto a notas, eso también se ve reflejado ahí, porque te sientes mucho más abandonado. (28/10/22)
- Se notaba mucho cuando un profesor tenía bases pedagógicas o era profesor porque le gustaba, y cuando el profesor era un director de teatro. Se notaba hartito, en la manera que ejecutan la clase, si hay o no un programa, una pauta y se transparenta el programa y la pauta, si te entregan adecuadamente la retroalimentación del trabajo que tú hiciste. Yo podía ver entre profesores, que con algunos tenía super claro lo que me estaba

indicando porque se correspondía con la pauta y con mi nota, en cambio había otros que me daban una devolución super disonante con mi nota, y eso generaba confusión porque yo pensaba: No entiendo, ¿Cuál es el criterio de evaluación finalmente? ¿Cómo puedo mejorar?, porque si me estás diciendo que está todo bien y después me pone una baja nota, obviamente no lo voy a comprender, ni tampoco voy a saber qué es lo que debo trabajar. (29/10/22)

- Es importante darse el tiempo de decirle al estudiante: mira, no lo estás haciendo bien, quizás deberías probar por este otro lado. No digo que te lleven de la mano, pero sí guiarte. Pienso que en el Detuch (Departamento de Teatro de la Universidad de Chile) destruyen mucho al estudiante, no aplicaban una pedagogía positiva, sino que resaltaban tus errores y daban mucho énfasis en ello. Está bien no alimentar el ego del estudiante, pero no se te puede olvidar que él también necesita éxitos, logros y que esos logros sean premiados de alguna forma, no puede ser todo negativo porque terminas desalentándolo. (04/11/22)
- Sin responsabilizar absolutamente al profesor, porque el clima de clase pienso que depende también de los estudiantes, somos parte de una cultura muy vertical, entonces eso influye mucho en que el rol del profesor se ve si o si con una jerarquía, por mucho que estudiemos actuación y nos creamos más liberales, todes venimos con la concepción de que el profesor es una figura de autoridad, ya sea por la construcción social o por la enseñanza del colegio, por eso es fundamental el cómo se posiciona el profesor en el aula. (27/10/22)

Casi en su totalidad (18 de 21 estudiantes entrevistados) señalan haber vivido en carne propia o haber presenciado malas prácticas en las salas de clases que atentaban contra el bienestar de los estudiantes, lo que sin duda también influiría en el rendimiento académico en la carrera. Algunas de sus declaraciones respecto a este elemento son las siguientes:

- Si hubiese bases más pedagógicas para enseñar los contenidos, quizás no se daría lugar a comentarios como: no te sale este personaje, porque te falta ir a un café con piernas, o te falta sexo, por eso no te sale el ejercicio, o tienes que bajar de peso, te ves gorda en escena. Y esto no es una exageración, esos comentarios pasaron de

verdad. Siento que se daba espacio para la enseñanza de la actuación, desde lugares muy ambiguos donde tú tenías que buscar tus propias estrategias, intuitivamente, para lograr tus objetivos. (26/10/22)

- Si bien, cuando estaba estudiando no me daba cuenta, incluso hasta defendí las metodologías de ciertos profesores, ahora más adulta y egresada, tomo consciencia de que yo viví en la escuela (de teatro) mucha violencia, vi mucha violencia y fui cómplice de esa violencia porque no hice nada al respecto. Pienso en casos concretos, como el de una profesora de actuación gritándome hasta que me hizo llorar y después diciendo entre risas: ¿Vieron?, a eso tienen que llegar. Después de haberme torturado mucho rato. Yo creo que estoy bastante traumada por mi experiencia en la universidad. (28/10/22)
- Yo creo que hay muchos profesores que perpetúan el modelo en el cual ellos estudiaron y se desarrollaron en los años, y no están atentos a lo que va sucediendo, como va evolucionando el campo pedagógico y actoral. Cada vez los estudiantes tienen distintos comportamientos, distintos pensamientos, distinta relación con su cuerpo, con su género, con su imagen y cuando un profesor no se da el tiempo de conocer a sus estudiantes, suceden malas prácticas, que pueden ser o no intencionadas, pero que suceden, y eso ha generado una herida muy grande en los egresados de la escuela (de actuación), en una lógica que entre más anteriormente te tocó pasar por ella, más dolor hubo y con esto se genera una sensación de que las nuevas generaciones son hipersensibles. (27/10/22)
- Recuerdo que a un compañero algunos profesores le cuestionaron mucho durante toda la carrera, el por qué estaba estudiando actuación, o veían que no se aplicaba tanto o consideraban que no tenía el material para ser un actor de la Chile (refiriéndose a la Universidad). Y él se empezó a sentir muy mal y en primera instancia como curso intentamos acompañarlo y ayudarlo, pero luego él no quería ser ayudado, decía: me carga ser el compañero que nadie quiere invitar, porque te va a arruinar la escena. Y en el caso de los profesores que tendían a dar comentarios de manera más acertada, podíamos ver el avance de ese compañero y pensábamos, mira está entendiendo, está

avanzando, está mejorando su actuación y funciona, distinto de los otros profesores que solo lo tiraban hacia abajo y lo insegurizaban. (29/10/22)

El segundo factor destacado cómo de los más influyentes fue el *factor socioeconómico*. Los entrevistados logran reconocer una incidencia inmediata por parte de este factor, en el presente del estudiante, mientras este cursa la carrera de actuación, en cuanto al nivel de cobertura de necesidades básicas que este posee, como vivienda de calidad, distancia entre el hogar y la universidad, alimentación, materiales y acceso a salud mental.

Por otro lado, reconocen una influencia remota que se relaciona con sus posibilidades de acceso, previo a su ingreso a la universidad, a las distintas experiencias formativas como una buena educación escolar, una crianza de calidad, experiencias culturales, artísticas, literarias y escénicas. Esto comprende la consolidación de un capital cultural que permite que un estudiante llegue mejor preparado para enfrentar los grandes desafíos que implica pasar por la universidad. Entonces, podemos reconocer una influencia relevante por parte del *factor socioeconómico* en uno de los dos primeros factores destacados: la *Experiencia educativa previa (Tipo de colegio y capital cultural)*.

Entre los estudiantes entrevistados llama la atención que, si bien todos concuerdan en la importancia de este factor en el rendimiento académico de un estudiante de actuación, la forma y el énfasis de abordarlo está puesto en lugares distintos. Los estudiantes que poseen un origen más privilegiado logran relacionar el factor socioeconómico inmediatamente con sus *Experiencias educativas previas*, dándole principal énfasis a la buena educación que pudieron acceder y a la seguridad y facilidad para desenvolverse en el ambiente universitario que esto les otorgaba, reconociendo sus ventajas respecto de compañeros provenientes de colegios municipales y subvencionados.

Por otro lado, aquellos estudiantes entrevistados de un origen con menos recursos, identificaban en primer lugar la influencia inmediata del factor socioeconómico, en cuanto a las dificultades que su situación económica les generaba en el presente para cubrir las necesidades básicas como alimentación, materiales y cuentas. Esto indica un reconocimiento de parte de ellos en las limitaciones que este factor les generaba en la inmediatez, por tener que destinar tiempo que podría ser útil para sus estudios a labores de sobrevivencia. Algunas

de las declaraciones entregadas por los entrevistados respecto a este factor y cómo influía en el rendimiento de los estudiantes de Actuación, son las siguientes:

- Desde mi experiencia como estudiante de región y proveniente de una familia de escasos recursos, yo creo que un factor fundamental es el socioeconómico. A mí me pasó, que mis padres no podían costear mis gastos básicos y en la universidad tenía beca, entonces yo tenía que cubrir arriendo, alimentación, maquillaje, vestuario y escenografía, todo lo que se necesita para las clases. Entonces yo me iba todos los viernes a trabajar y no podía ensayar el fin de semana, por lo mismo, al no poder estar presente en horarios que la mayoría ensayaba, también se me acortaban las posibilidades para trabajar en grupo, lo cual en actuación es indispensable. (04/11/22)
- El hecho de que en mi casa faltara la plata y que estuviésemos siempre llegando a duras penas a fin de mes, influía en que no siempre me podía cocinar para llevarme comida a la universidad o que llegaba a la casa y en vez de llegar a estudiar o planificar tareas, tenía que llegar a ver cómo lo íbamos a hacer para resolver situaciones económicas importantes. (26/10/22)
- Cuando yo entré a estudiar, vivía en San Bernardo (comuna alejada del centro) y tenía que tomar una micro para ir a la escuela, entonces había ocasiones en que terminábamos muy tarde de ensayar y me tenía que ir a dormir a la Posta Central (hospital público ubicado en el centro) para pasar la noche y llegar al otro día temprano a clases. Como no tenía plata para desayunar y después tenía que hacer acrobacia, me ganaba un reto por no tener la energía suficiente. Aunque es mi responsabilidad cubrir aquello, igual afecta en mi rendimiento físico no poder tomar desayuno, o no poder dormir bien en la noche por vivir tan lejos. (27/10/22)
- Tu situación económica creo que influye muchísimo, y yo lo digo como una persona profundamente privilegiada, que si bien viví sola la mayor parte del tiempo que estudié acá, siempre tuve el apoyo económico de mis padres y a full, o sea nunca me tuve que preocupar por el arriendo, cómo pagar la comida, las cuentas y si bien a veces era terrible llegar y darme cuenta de que no tenía nada, era solo porque no lo gestioné, quizás por cansancio. En cambio, había gente que además de estudiar tenía

que estar pensando en cómo generar la plata para poder cubrir lo básico y esa situación creo que es muchísimo más compleja. (29/10/22)

- Creo que en un contexto familiar donde hay mayor dificultad económica, podría ser más difícil para los padres o personas a cargo del niño, brindar una crianza más completa. Sin intentar culpabilizarlos, pero según contexto, podrían estar mucho menos presentes debido a tener que trabajar extensas horas al día, o tener menos herramientas ellos para relacionarse y entregarlas a sus hijos. Por otro lado, muchas veces los hijos tienen que hacerse cargo de la vida muy chicos, entonces yo creo que eso acorta procesos de aprendizaje de tu infancia y adolescencia, como tener tiempos libres y poder encontrarte a ti mismo, debes madurar antes. (26/10/22)
- Tomando en cuenta la realidad de la educación en Chile, donde finalmente cuánto pagas es sinónimo de qué tan bien te educan, tu nivel socioeconómico afecta y es super fácil verlo sobre todo en los ramos teóricos, ves que a tus compañeros de colegios particulares pagados les va mucho mejor de entrada en las primeras evaluaciones. Al segundo año, ya está un poco más nivelado el asunto, pero en las primeras notas si se ve que tiene mucha relevancia tu educación escolar, si saliste de un colegio municipal o de uno pagado. (02/11/22)

En sus relatos, los estudiantes, destacan como tercer factor importante el *bienestar psicoemocional* del alumnado. Lo que, si nos basamos en los argumentos antes señalados, podemos decir que posee una relación con el *factor socioeconómico*.

La mayoría de los estudiantes hace hincapié en la importancia que tiene en la carrera el abordaje corporal de estados emocionales muchas veces vinculados a las propias experiencias de los estudiantes. Esto puede desencadenar procesos de desequilibrios psicológicos y emocionales que no siempre son bien conducidos. Además, señalan la importancia de llegar a la carrera con cierta madurez emocional que te permita poder recibir adecuadamente comentarios y críticas, las que muchas veces pueden vulnerar las sensibilidades de los estudiantes.

Como acabamos de señalar, esto se encuentra altamente influenciado por otros factores, que ya han sido mencionados algunos, como el *factor socioeconómico*, en lo referido a las posibilidades de acceder a salud mental; el factor pedagógico, en cuanto a las habilidades de los profesores para enseñar adecuadamente, sin violencia en el aula; y a factores institucionales, como la elevada carga académica y la insuficiente asistencia psicológica que existe a nivel de facultad.

Entonces, tenemos que tener presente que la dimensión psicológica y emocional está estrechamente vinculada con la práctica del intérprete, por lo que adquiere un rol determinante en nuestra investigación. Algunas de las experiencias y visiones compartidas, son las siguientes:

- El 2018, estuve con tratamiento psicológico porque no estaba bien y me costaba mucho rendir. Ese año fue el que peor me fue, porque no llegaba a los ensayos del egreso, hubo cosas que no hice simplemente. Me acuerdo que me dieron varias crisis de pánico en los entrenamientos que involucraban mucho el cuerpo y recuerdo que una compañera siempre me ayudaba en el baño a calmarme. (28/10/22)
- Nosotras trabajamos con emociones, no es menor, y siempre estas súper cansada física y mentalmente y además tienes que exponerte emocionalmente. Yo recuerdo en clases a varias compañeras con crisis de pánico, después de momentos muy intensos en ciertos periodos del año y eso no es normal, y si es normal, no está bien. (28/10/22)
- Pensando en mi experiencia, en los momentos que me sentía menos estable emocionalmente veía que mi preocupación se centraba más en cumplir en vez de intentar aprender y aprovechar mi proceso de aprendizaje, entonces se va perdiendo el foco como estudiante. Si uno no tiene esa base sólida emocional, es difícil poder trabajar con tus emociones, cuando necesitas ponerlas a disposición de tus trabajos. (27/10/22)
- Yo por ejemplo, durante todos los años de carrera asistí al psicólogo, todas las semanas, lo cual también tiene una influencia económica porque no todos tienen acceso a salud mental constante. Pero esto, fue crucial para poder sobrevivir en una carrera tan exigente e incluso a veces sobre exigente, donde fuimos aprendiendo a

poner límites sobrepasando nuestros límites, entonces eso también supone un desgaste no solo físico, sino psicológico y emocional, lo cual sin duda alguna influye en tu rendimiento académico. (24/10/22)

- Cuando uno tiene estrés, o está lidiando con depresión o incluso con crisis vocacionales, es súper difícil concentrarse en el aprendizaje de cualquier contenido, porque estás con tu energía en un estado de sobrevivencia. A mí me pasó cuando estuve estudiando que tuve crisis de pánico, tuve crisis de estrés, y cuando ya llegas a un extremo no hay capacidad de aprendizaje, sino que estas en una etapa como de control de daños y toda tu energía se te va en soportar el día a día. Y cuando esto pasa, no hay ninguna posibilidad de aprender. (26/10/22)
- Estudiar en el Detuch, es como tener una relación tóxica, que te aleja de tus amistades, de tus seres cercanos, que te aísla. Y en verdad, tales restricciones atentan contra tu salud mental y emocional, y esto genera que a fin de año tienes alzas de estrés, o sea es normal que en noviembre y diciembre empiece la gente a lesionarse, que pierdas la voz un día antes de estrenar, que veas gente llorando en el patio o en los pasillos, cosas que están totalmente normalizadas. (25/10/22)
- En tercer año, me percaté que una compañera nueva que no sé si habrá sido por crianza o por qué motivo, pero ella tenía una capacidad psicoemocional muy grande, era muy equilibrada, era muy resuelta y en las clases de voz que todos lloraban, ella estaba muy en calma. También me di cuenta de que ella podía tomarse los comentarios de mucho mejor manera, y la carrera se trata harto de recibir comentarios, y escuchar percepciones. (26/10/22)

Para terminar con los resultados, podemos indicar que el resto de los factores abordados por los estudiantes no tienen una presencia significativa ya que, si bien fueron mencionados por varios de ellos, no fueron indicados por una mayoría importante. Sin embargo, sí podemos señalar que se relacionan estrechamente con algunos de los factores destacados anteriormente, como por ejemplo el *factor socioeconómico*, lo que nos permite detectar cómo este factor cruza las distintas dimensiones analizadas por esta investigación, principalmente aquellas ligadas al estudiante.

Entre algunos de estos factores podemos partir mencionando el *factor sociodemográfico*, es decir, si el estudiante es de la Región Metropolitana de Santiago, donde se encuentra la sede de Actuación Teatral de la Universidad de Chile, o si bien es de otra región del país y debe realizar cambio de domicilio para poder llevar a cabo sus estudios. Esto, ante la opinión de los estudiantes, es una situación compleja que muchos relacionan con el *factor socioeconómico*, ya que entre mayor cantidad de recursos disponga un estudiante para realizar este cambio, más fácil podría resultarle, versus un estudiante de región con precaria situación económica, que se verá enfrentado a mayores complicaciones para poder desempeñarse óptimamente en la carrera artística de la Universidad de Chile.

El siguiente factor que no alcanza una mayoría significativa, pero que fue mencionado por casi la mitad de los entrevistados, es la existencia de una *Red de apoyo externa*. Esta está dada por las familias y su capacidad para solventar necesidades básicas que dependen de un nivel *socioeconómico* y, por otro lado, su capacidad de apoyo y contención psicológica y emocional en el presente del estudiante. Varios entrevistados señalan haber resistido la exigencia emocional de la carrera precisamente por la red de apoyo familiar en cuanto a contención.

Los siguientes factores que fueron mencionados por algunos entrevistados fueron aquellos ligados a la *Institución*, los que abarcan elementos como infraestructura, sobrecarga académica y apoyo psicológico. Los estudiantes entrevistados manifiestan poca confianza en las medidas que pueda llevar a cabo la universidad al respecto, debido a que no es un tema nuevo de discusión las precarias condiciones en las cuales deben desempeñar sus prácticas. Incluso señalan haber presenciado y vivido diversas lesiones de leve y alta gravedad por la mala calidad de los pisos, siendo que son un recurso altamente utilizado en la mayoría de las asignaturas.

Por último, un elemento indicado por algunas estudiantes, en su totalidad mujeres, que no alcanza gran votación, pero que precisamente puede deberse a qué pocas estudiantes presentan esta cualidad, es el factor *maternidad*. Las estudiantes que lo mencionan aseguran que ninguna de sus compañeras con hijos o hijas pudo finalizar sus estudios por esta situación y lo relacionan con el *factor socioeconómico e institucional*. Con el primero, porque al tener una buena situación económica familiar podría ser más fácil compatibilizar dicha situación

con el estudiar una carrera como actuación, que demanda mucha presencialidad, además de jornadas de ensayo y estudio. Por otro lado, mencionan que son inexistentes las medidas de apoyo en la facultad para estudiantes con esta característica.

Tabla 2. Cuadro resumen de los resultados.

Factores destacados	Cantidad de estudiantes que lo señalan	Porcentaje de la muestra
Experiencia educativa previa	21	100%
Habilidades pedagógicas	21	100%
Factor socioeconómico	19	90.5%
Bienestar psicoemocional	15	71.4%
Factor sociodemográfico	10	47.6%
Red de apoyo externa	9	42.9%
Factores institucionales	8	38.1%
Maternidad	4	19%

Discusión y conclusión

En cuanto al primer factor destacado por los egresados entre lo que más influía en su rendimiento académico, llama la atención que el primer lugar se lo adjudiquen dos factores por igual. Por un lado, está la *Experiencia educativa previa*, factor ligado a los estudiantes y, por otro lado, las *Habilidades pedagógicas*, factor ligado a los profesores. Lo interesante de esto es ver que, desde la percepción de los estudiantes, lo más relevante en su desempeño es la interacción que se da entre ellos, con el nivel de formación que llegan a la universidad, y las dinámicas educativas que pueda llevar a cabo el profesor, que dependen de su nivel de formación pedagógica.

En otras palabras, según la opinión de los egresados de actuación teatral, podríamos indicar que la preparación previa a su ingreso a la universidad, incluyendo educación escolar de calidad que potencie el desarrollo de habilidades y técnicas de estudio efectivas, junto con un buen nivel de comprensión lectora, redacción y participación oral en clases; un buen desarrollo artístico como cursar talleres de teatro, de danza o alguna disciplina relacionada

con el cuerpo, junto con el fomento de la lectura; y la vivencia de experiencias culturales como ir a ver obras de teatro, danza, cine o visitar museos, constituyen uno de los pilares principales para comenzar el proceso de formación actoral universitario, que dependen de un entorno que fomente estas prácticas como hábitos. En palabras de Pierre Bourdieu (2013):

Las desigualdades ante la cultura no están tan marcadas en otro lugar como en el terreno en el que, por ausencia de una enseñanza sistemática, los comportamientos culturales obedecen a determinismos sociales más que a la lógica de gustos y pasiones individuales. (p. 34)

Todo esto va a interactuar estrechamente con las dinámicas de formación que lleve a cabo en el aula el otro participante fundamental del proceso de enseñanza: el profesor. Estas prácticas van a depender de si posee o no habilidades pedagógicas (ya sea profesiones o informales) para guiar un proceso de formación actoral o si bien intenta replicar en el aula las prácticas y metodologías artísticas que ocupa en sus propios procesos creativos profesionales, pero que no cuentan con el componente fundamental de la enseñanza. Esto último puede desencadenar una serie de malas prácticas que atentan contra el bienestar psicoemocional del estudiante al no ser guiado con respeto y perspectiva docente.

Recordemos la importancia que le otorga Paulo Freire (2008) en sus *Cartas a quién pretende enseñar* a la calidad de las relaciones que conformamos con todo ser que interactuamos, siendo su principal motivo para escribir sobre educación el otorgarle la relevancia que le corresponde a las interacciones sociales:

Lo importante son las relaciones entre las personas, de la manera como se unen –la agresividad, la amorosidad, la indiferencia, el rechazo o la discriminación subrepticia o abierta–. Lo importante que resultan, en suma, las relaciones entre educandos y educadores, entre sujetos cognoscentes. (p. 123)

Por otro lado, es importante destacar la estrecha relación que se genera entre uno de los dos primeros factores mencionados, *Experiencia educativa previa* y el segundo factor que aparece destacado en la opinión de los estudiantes entrevistados, el *factor socioeconómico*.

Existe una estrecha influencia remota del *facto socioeconómico* que afecta el pasado formativo del estudiante: a mayor capital económico posea una familia, mayores son las posibilidades de acceso a educación de calidad, tanto escolarmente hablando como de manera extracurricular. Es decir, el tipo de colegio al cual logra acceder el estudiante depende principalmente del poder adquisitivo que posea su familia y del interés que esta manifieste por perpetuar el nivel educacional familiar existente.

Recordemos que apartados más atrás se mencionaba la importante diferencia de rendimiento en las pruebas de selección universitaria en Chile según el tipo de colegio del cual egresó el postulante universitario. Los estudiantes de colegios particulares pagados son los que poseen mejores resultados a la hora de postular a la educación superior.

Por otro lado, muchas de las actividades artísticas y culturales que un estudiante escolar pueda desarrollar después del horario de clases dependen de la capacidad económica que le pueda brindar su familia. Sin embargo, cabe destacar que todo esto no solo depende del nivel socioeconómico, sino además de los intereses de su entorno social (familia y cercanos) por acceder a cultura y fomentar el desarrollo intelectual de sus hijos. Esto, como establece Bourdieu, estaría más vinculado al capital cultural y a la importancia que le otorgan las familias a perpetuar este en el tiempo. En su libro *Capital cultural, escuela y espacio social*, el pensador francés (2008) menciona que:

La reproducción de la estructura de la distribución del capital cultural se opera en la relación entre las estrategias de las familias y la lógica específica de la institución escolar. Esta tiende a proporcionar el capital escolar, que otorga bajo la forma de títulos (credenciales), al capital cultural que posee la familia y que es transmitido... Las familias son cuerpos articulados animados por una tendencia a perpetuar sus ser social con todos sus poderes y privilegios. (p.95)

Algo similar plantean Lozano y Trinidad (2019) al decir que el capital cultural es obtenido “mediante la transmisión de generación en generación, teniendo un carácter reproductivo, de tal forma que quienes proceden de las clases sociales medias y altas, tienen ventaja competitiva en las instituciones escolares” (p. 47).

Por otra parte, el *factor socioeconómico*, además de su influencia remota recién mencionada, posee una incidencia inmediata en el presente del estudiante, en cuanto a la posibilidad de cobertura de necesidades básicas y gastos propios de la carrera que puede brindar la familia del estudiante. Cuando esto no es posible, aparece la necesidad del alumno de trabajar además de estudiar, lo que se traduce en que se debe responsabilizar por pagar vivienda, alimentación, vestuario, materiales de clases, transporte y cuentas de servicios. Esto influye, por un lado, en el tiempo que posee el estudiante para reforzar contenidos, ensayos grupales e individuales y, por otro, en la energía que este pueda tener para rendir en todas las clases. Es importante recordar que gran parte de las asignaturas de la carrera son prácticas e implican un nivel de exigencia física importante. Poder cubrir una alimentación saludable y tiempos de descanso es de vital importancia para rendir.

Como señala Pierre Bourdieu (2013) respecto del *factor socioeconómico* indica que “el origen social es, de todos los determinantes, el único que extiende su influencia a todos los dominios y a todos los niveles de experiencia de los estudiantes, y en primer lugar a sus condiciones de existencia” (p.26). He ahí la importancia de enfatizar en este factor, ya que no solo incide de manera directa al estudiante en su capacidad de rendimiento académico, sino que influye transversalmente otros factores que interactúan directamente en el proceso formativo del estudiante, logrando un alcance mayor que otros factores.

En cuanto al tercer factor destacado por la opinión de los egresados entrevistados, el *bienestar psicoemocional* del estudiante es fundamental para su rendimiento académico en la carrera, sobre todo considerando la importancia que tiene para el área el trabajo con emociones. Dicho factor se ve estrechamente influenciado por los otros factores recién mencionados.

En primero lugar, dependiendo de las experiencias previas de formación que el estudiante posea, va a influir en su nivel de seguridad y confianza para instalarse en escena y para participar en clases abiertamente. Esto depende de su nivel de autoconocimiento, percepción y motivación para atreverse a hacer, que en la opinión de los estudiantes entrevistados, lograban notar una diferencia favorable en seguridad y confianza para participar en sus compañeros de origen más privilegiado que, por lo mismo, pudieron acceder a mayores instancias formativas y de mejor calidad.

En segundo lugar, la forma en que se dirigen los profesores hacia sus estudiantes también podría influir positiva o negativamente en la salud mental de estos últimos. Por un lado, un buen trato en el aula y una actitud positiva frente a los logros de los estudiantes, junto con un adecuado manejo de las devoluciones de críticas, podría fomentar la creencia del estudiante de sentirse capaz de enfrentar la amplia gama de desafíos que implica una carrera universitaria. Por el contrario, también podría atentar contra su autoestima y percepción sobre sí mismo y sus capacidades el someterlo a situaciones inapropiadas y formas violentas de enseñanza.

Por último, en cuanto a este factor, al verse en la necesidad de estudiar y trabajar para costear los gastos que implica estar cursando Actuación en la Universidad de Chile, el nivel de carga horaria que conllevan ambas labores tendrán un efecto negativo en la energía y disposición que el estudiante tenga para rendir. Esto aumenta el posible grado de estrés que dicha situación pueda generarle, lo cual atenta evidentemente contra su salud mental. Por lo tanto, aunque no se encuentra en nuestras manos, es importante señalar que una escuela de teatro debe pensar en la necesidad de ofrecer alguna especie de apoyo psicológico a los estudiantes, dado que esto se constituye como un efecto de su formación como se pudo apreciar en los comentarios ya compartidos.

En cuanto a los factores que no lograron una mayoría por sobre la mitad del grupo entrevistado, estos son: *factor sociodemográfico, red de apoyo externo, factores institucionales y maternidad*. Cabe destacar que, salvo el institucional, todos los demás se relacionan estrechamente con el *factor socioeconómico* en cuanto que, a mayor nivel socioeconómico, mayores son las posibilidades de atenuar la incidencia negativa que dichos factores pudiesen tener en el rendimiento de los estudiantes de actuación. Por otro lado, si bien el factor institucional fue el menos destacado por los estudiantes, esto puede estar influenciado frente a la poca confianza que manifiestan respecto a la universidad que los albergó durante su pregrado. Es importante señalar que la institución es la encargada de velar por el correcto funcionamiento de sus espacios educativos, pudiendo intervenir ante situaciones inadecuadas y garantizar la correcta formación pedagógica de sus cuerpos docentes.

Finalmente, debemos considerar que también es la institución la que puede tomar medidas eficaces respecto al desnivel con que llegan sus estudiantes en primer año que, si

bien debieran manejar un cierto grado en común de conocimientos y habilidades al pasar por los mismos mecanismos de ingreso, en la realidad esto no es tan así. Resulta poco equitativo aplicar un mismo abordaje de contenidos y evaluación sin aplicar previamente un plan de nivelación académica para estudiantes que provienen de distintas realidades socioeconómicas y tienen, por ende, distinto nivel de formación escolar y cultural.

Referencias bibliográficas

Barahona, P. y Aliaga, V. (2013). Variables predictoras del rendimiento académico de los alumnos de primer año de las carreras de humanidades de la Universidad de Atacama, Chile. *Revista internacional de investigación en ciencias sociales*, 9(2), 207-220. Disponible en: <http://revistacientifica.uaa.edu.py/index.php/riics/article/view/178/175>.

Barrera Hernandez, L., Sotelo Castillo, M., Barrera Hernandez, R., y Aceves Sanchez, J. (2018). Bienestar psicológico y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 1(2), 244-251. Disponible en: <https://revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/42/33>.

Barriga, A. D. (2007). La entrevista en profundidad. *TRAMAS. Subjetividad y procesos sociales*, (3), 161-178.

Blanco, C., Meneses, F. y Paredes, R. (2018). Más allá de la deserción: trayectorias académicas en la educación superior en Chile. *Calidad en la educación*, (49), 137-187. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071845652018000200137&script=sci_arttext.

Bourdieu, P. (2008). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo veintiuno editores.

Bourdieu, P. y Passeron, J. (2013). *Los herederos, los estudiantes y la cultura*. Siglo veintiuno editores.

Catalán Avendaño, X. (2019). *Ranking de notas de enseñanza media y su influencia en la transición a la Universidad de estudiantes de educación secundaria*. Tesis programa

de Doctorado en Educación. Pontificia Universidad Católica de Chile. Disponible en: <https://repositorio.uc.cl/xmlui/handle/11534/48389>.

Edel Navarro, R. (2003). Rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 1(2), 1-16. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/551/55110208.pdf>.

Ferrer Urbina, R., Karmelic Pavlov, V., Beck Fernandez, H., y Valdivia Pinto, R. (2019). Un modelo predictivo de fracaso/éxito académico a partir de un indicador de ingreso, en estudiantes de una universidad estatal del norte de Chile. *Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, 44(1), 23-29. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/339/33957860004/33957860004.pdf>.

Freire, P. (2008). *Cartas a quién pretende enseñar*. Siglo veintiuno editores.

Garbanzo Vargas, G. (2013). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios desde el nivel socioeconómico: un estudio en la Universidad de Costa Rica. *Revista electrónica Educare*, 17 (3), 57-87. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1409-42582013000300004.

Guzman, F. (2016). PSU 2016: 44% de los alumnos de colegios municipales no alcanzó 450 puntos. *Diario La Tercera*. <https://www.latercera.com/noticia/psu-2016-44-alumnos-colegios-municipales-no-alcanzo-450-puntos/>.

Henriquez Cabezas, N. y Vargas Escobar, D. (2022). Modelos predictivos de rendimiento y deserción académica en estudiantes de primer año de una universidad pública chilena. *Revista de estudios y experiencia en educación REXE*, 21(45), 299-316. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071851622022000100299&script=sci_arttext&tlng=pt.

Hortigüela Alcalá, D., Ausín Villaverde, V., Delgado Benito, V. y Abella Garcia, V. (2017). Análisis de la importancia de los criterios de evaluación y reconocimiento académico docente universitario como indicadores de la calidad educativa en España. *Revista de*

la educación superior, 46(181), 75-87. Disponible en:

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-27602017000100075&script=sci_arttext.

Lozano Perez, M. y Trinidad Requena, A. (2019). El capital cultural como predictor del rendimiento escolar en España. *International Journal of Sociology of Education*, 8(1), 45-74. <https://www.hipatiapress.com/hpjournals/index.php/rise/article/view/3862>.

Montero Rojas, E., Villalobos Palma, J. y Valverde Bermudez, A. (2007). Factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemograficos asociados al rendimiento académico en la Universidad de Costa Rica: un análisis multinivel. *Revista electrónica de investigación y evaluación educativa (RELIEVE)*, 13(2), 215-234. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/916/91613205.pdf>.

Mora Garcia, R. (2015). Factores que intervienen en el rendimiento académico universitario: un estudio de caso. *Opción*, 31(6), 1014-1063. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/310/31045571059.pdf>.

Sanhueza Gutierrez, D., King Dominguez, A. y Améstica Rivas, L. (2021). Incidencia de la gestión universitaria en la deserción estudiantil de las universidades públicas en Chile. *Revista de investigación educativa de la Rediech*, (12), 2448-8550. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8103341>.

Sierra Bravo, R. (2001). *Técnicas de investigación social: teoría y ejercicios*. Editorial Paraninfo.

Tejedor, F. y Garcia-Valcárcel, A. (2007). Causas del bajo rendimiento académico del estudiante universitario (en opinión de los profesores y alumnos) Propuestas de mejora en el marco del EEES. *Revista de educación*, (342), 443-473. Disponible en: <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/69006>.

Tourón Figueroa, J. (1985). La predicción del rendimiento académico: procedimientos, resultados e implicaciones. *Revista Española de Pedagogía*, 43(169-170), 473-495. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/23764399>.